



- Santos Márquez, Antonio Joaquín. *El altar de plata de la catedral de Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2023. 341 páginas, 101 ilustraciones.

La historiografía actual da signos claros de haberse liberado de los complejos que se arrastraban durante el siglo XX sobre todo respecto a la mala fama de las producciones del siglo XVIII, criticadas en bastantes ocasiones como efectistas, superficiales, carentes de valor artístico o, directamente, decadentes. La centuria del setecientos, sobre todo a partir del segundo tercio, fue un periodo dominado por una explosión de creatividad y una productividad sin parangón en la historia de las artes españolas. Fue una suerte de edad de oro de las artes decorativas en la que centenares de artistas de muy diferentes disciplinas (mueble, plata, cerámica, vidrio, textil, etcétera) manejaron con soltura todo el acervo del trabajo tradicional y fueron asumiendo importantes innovaciones técnicas para conseguir productos cada vez más sofisticados y ajustados a los nuevos gustos que circulaban por Europa y eran demandados por su clientela.

En *El altar de plata de la catedral de Sevilla*, tomo publicado por la Diputación de Sevilla y firmado por el profesor Antonio Joaquín Santos Márquez, catedrático de la universidad pública de la capital andaluza, se demuestran estos aspectos y se explican con todo lujo de detalles otros relacionados con la gran riqueza cultural generada en torno al calendario litúrgico y las fechas especiales privilegiadas por la iglesia mayor sevillana. Porque este es, precisamente, el contexto espaciotemporal en el que se manifestó con todo su esplendor, en pleno siglo XVIII, el espectacular artificio argentífero que hoy conocemos como el altar de plata de la catedral de Sevilla.

Galardonado en 2021 con el accésit de la sección de Arte del concurso de monografías *Archivo Hispalense*, su autor organiza el contenido de este estudio en dos grandes bloques. En el primero de ellos, que titula “El trono del santísimo en las octavas”, precisa el origen y relata la evolución de los cultos de las octavas del Corpus, la Concepción y el triduo de las Carnes Tolendas (Carnaval), fechas especiales incorporadas al calendario litúrgico de la catedral sevillana, favorecidas por las fundaciones piadosas de diferentes personalidades de las corporaciones municipales de aquella ciudad durante el siglo XVII. En esta primera parte también trata al detalle los primeros pasos dados para la creación del altar y su evolución hasta las primeras décadas del siglo XVIII.

El segundo bloque lo dedica a trabajar sobre todos los aspectos del aparato de las octavas durante aquella centuria, que alcanzó su máximo esplendor y desarrollo con las incorporaciones que se realizaron entre 1725 y 1742 y los ajustes, restauraciones e innovaciones que se acometieron entre 1770 y 1772. El profesor Santos Márquez propone un recorrido por toda la arquitectura de esta escenografía tan impactante, describiendo con detalle cada una de sus partes y los ornamentos que la enriquecían. Hace notar sus modificaciones a lo largo del tiempo y se detiene en la obra de los principales plateros y escultores de plata que participaron en

la plenitud de esta obra coral que, como las propias catedrales, fue creciendo y cambiando, acomodándose a los gustos y las posibilidades económicas de cada momento.

El autor acierta desde la introducción, justificando la necesidad de este estudio, al describir el altar de plata de la catedral de Sevilla como una de las creaciones de la platería andaluza y española más importantes de nuestra historia del arte, que supera los aspectos concretos de la disciplina a la que adorna, entrando de lleno en otros campos como los del diseño, la arquitectura, la escultura y la escenografía. Siendo así, y tal y como demuestra a lo largo del texto, el mundo de la investigación artística española tenía una deuda con este conjunto, una obligación que el profesor Santos Márquez salda ordenando la abundante documentación que existe sobre este artefacto, revisando su lectura a lo largo de la historia y tomando distancia a la hora de hacer valoraciones que pudieran resultar subjetivas.

Se trata de un trabajo minucioso que atiende a todos y cada uno de los detalles que sirven para explicar las razones por las que la platería española y, en particular, la que se generó en torno a la catedral de Sevilla, contaron con manifestaciones de una riqueza sin parangón en la historia de esta disciplina. Deja muy claro que el aparato de las octavas, el altar de plata, es la manifestación física del esplendor del Barroco. De esta forma tiene que ser visto, buscando los ojos y el sentir del momento en el que fue creado; evitando los injertos estéticos que respecto al valor del arte sufre la mentalidad del siglo XXI, condicionada por la opinión prejuiciosa que se tenía del arte barroco hace cien

años, detrás de la que existían complejos tan comprensibles entonces como inexplicables ahora.

Este volumen monográfico sobre el altar de plata sevillano no podría llegar en mejor momento para la investigación de la platería, que atraviesa una etapa especialmente dulce desde hace casi dos décadas. Demuestra que aún queda mucho por descubrir en todo lo referente a las artes decorativas españolas, que los catálogos de piezas, que fueron necesarios en su momento y se enfrentaron con mayor o menor éxito, ya pueden dar paso a los ensayos críticos y las monografías que desarrollen las aportaciones anteriores, construyan mejor los contextos históricos y despejen las incógnitas, ajusten las cronologías y favorezcan el crecimiento de la historia de los objetos y sus creadores.

No cabe duda de que se trata una de las monografías más destacables que se han escrito sobre platería española en esta última década. Su publicación no hace más que confirmar el alto nivel de trabajos de investigación producidos tanto de su autor, reconocido especialista en la materia, como a la Universidad de Sevilla. Junto al grupo murciano de *Estudios de platería. San Eloy*, de cuyo comité editorial participa el autor, se confirman como referentes imprescindibles para el crecimiento y un estímulo para la investigación dedicada a las artes suntuarias españolas.

Javier Alonso Benito

Universidad Internacional de La Rioja

DOI: 10.18002/da.i24.9234